

# LENGUA Y LITERATURA VASCAS



# Hibridismo lingüístico en la Vasconia peninsular: sustrato vasco en el español<sup>1</sup>

KARLOS CID ABASOLO

Universidad Complutense de Madrid  
abasolo@filol.ucm.es

Recibido: mayo de 2013. Aceptado: junio de 2013

—¿Yo no caballero? Juro a Dios tan mientes como cristiano.  
Si lanza arrojas y espada sacas, ¡el agua cuán presto verás  
que al gato llevas! Vizcaíno por tierra, hidalgo por mar, hidalgo  
por el diablo, y mientes que mira si otra dices cosa.

*Don Quijote de la Mancha*

—Adiós.  
—Aquí se dice agur.

*Oído en Portugalete, años 80 del siglo XX,  
en un velatorio en el que todo el mundo  
estaba hablando en español*

**Resumen:** Como es sabido, en gran parte de la Vasconia de la Península Ibérica hay dos lenguas oficiales (español y vasco), de orígenes diversos (una es indoeuropea; la otra no). No obstante, el contacto secular de ambas y su enorme ductibilidad han causado una notable influencia de una sobre otra en todos los niveles lingüísticos, hasta el punto de que resulta razonable hablar de híbridos lingüísticos y, en algún caso, de neo-lenguas. En este artículo se analizará la influencia, en este territorio, de la lengua vasca en el español hablado y escrito (prestando especial atención a la novela de Pío Baroja *Zalacaín el aventurero*) tanto por vasco-hablantes como por no vasco-hablantes. A este híbrido lo denominaremos *espacuece*.

---

<sup>1</sup> En este artículo utilizaré indistintamente los términos castellano y español, así como los vocablos vasco, *vascuce* y *éuscaro*, todos ellos recogidos en el DRAE. Evitaré el término *euskera* para no incurrir en el *espacuece*. Por otro lado, emplearé indistintamente los términos *vascohablante* y *vascogado*, evitando la expresión *euskaldún*, si bien es aceptada por el DRAE.

**Palabras clave:** *Espacue* – interferencias lingüísticas – «palabras-barniz» – diglosia.

**Abstract:** As it is known, a large part of the Peninsular Basque Country is home to two official languages, Spanish and Basque, from diverse origins (the former is Indo-European, while the latter is not). Nevertheless, the secular contact of these two languages and their enormous ductility have resulted in a remarkable mutual influence on each other at all linguistic levels, to the extent that it is reasonable to refer to them as «hybrid languages» and, in some cases, «neo-languages». This article will analyze the influence of Basque on Spanish in this territory, written and spoken by both Basque speakers and non-Basque speakers. This hybrid is known as «spabasque».

**Keywords:** «spabasque» – linguistic interferences – «varnish-words» – diglossia.

En la Vasconia Ibérica, además de las lenguas de los inmigrantes y la de los vascos de origen inmigrante y lengua no castellana (marroquíes, pakistaníes, etc., que no llegaban al 5% en 2007 en la Comunidad Autónoma Vasca —en adelante, CAV— y en la Comunidad Foral de Navarra —en adelante CFN— ascendían al 9%, según el INE), y en contra de lo que suele pensarse, no se hablan el español y el vasco, sino lo que denominaremos *espacue* (mayoritario y definible como español con aderezos de vascue) y el *euskañol* (vasco con múltiples elementos del español). Ambos híbridos se caracterizan por interferencias de una lengua en todos los niveles (fonético, morfológico, sintáctico, léxico) de la otra. Como ya veremos, dichas interferencias pueden ser o no causa de agramaticalidad.

En el País Vasco continental ocurre lo mismo entre el vascue y el francés (Epelde + Oyharçabal: 2003). No obstante, en este artículo nos centraremos en el hibridismo lingüístico de la Vasconia Ibérica (CAV y CFN), concretamente en el *espacue*. En un próximo trabajo nos ocuparemos del *euskañol*.

De cada aspecto de la lengua mencionaremos, dada la limitación de espacio, solo algunos ejemplos.

El *espacue* al que nos vamos a referir no ha de confundirse con el *espacue* hablado y escrito fuera de la Vasconia Ibérica: nos referimos, por ejemplo, al *espacue* de los medios de comunicación del resto de España. Pero de ello no nos ocuparemos en este trabajo, pues merece un estudio aparte.

En este artículo partiremos de dos consideraciones previas:

— El *espacue* no se trata de una variante lingüística homogénea, si bien cuenta con ciertos rasgos predominantes (Fernández Ulloa 1996: 97).

— Por cautela, en algunos fenómenos, más que de influencia del vascue, conviene hablar de «causación múltiple» (Fernández Ulloa 1996: 98, utilizando la terminología de Malkiel 1967).

## 1. FONÉTICA Y ORTOGRAFÍA

Algunos elementos fonéticos y ortográficos vascos se han incorporado al español hablado y escrito en la Vasconia ibérica. He aquí algunos ejemplos:

a) Seseo: sustitución del sonido interdental por la sibilante apico-alveolar. Ejemplo: *bisicleta*. Obviamente, no se trata de un error: el seseo predomina en el mundo hispano-hablante.

b) En vascuence no hay diptongos ascendentes, por lo que hay quienes, en español, sustituyen dichos diptongos por hiatos, dando como resultado ejemplos tales como *\*dies* en lugar de *diez*. Es, obviamente, un error.

c) Ortografía: empleo, para el sonido sibilante palatal, del dígrafo vasco *tx* en lugar del castellano *ch*. Ejemplo: *\*pintxo*. Se trata de un barniz vasquista consistente en dotar de ortografía vasca a una palabra castellana dentro de un enunciado en castellano. Es un error.

Los dos primeros ejemplos, característicos de vasco-hablantes con un deficiente manejo del español, nos remiten a tiempos pasados, cuando había vascos que vivían aislados en sus caseríos sin apenas contacto con la lengua castellana. Este tipo de hablantes es, hoy en día, (prácticamente) inexistente. En cambio, el tercer ejemplo lo detectamos en cualquier rótulo escrito en español de cualquier taberna vasca, ubicada dentro o fuera del País Vasco.

## 2. MORFOSINTAXIS

Entre otros, recogemos aquí los siguientes errores gramaticales, de los cuales los cuatro primeros son comunes a toda la población vasca (tanto vascófona como no vascófona), y los demás solo a vasco-hablantes con algunos problemas de expresión en español, segmento de población prácticamente inapreciable en nuestros días.

a) Leísmo de objeto directo femenino. Ejemplo: *\*A Edurne le vi ayer*. Se elimina la diferencia de género masculino vs. femenino, manteniendo la oposición [+animado] vs. [-animado]: *le/les* (tanto para masculino como para femenino) vs. *lo/los* (neutro).

Este fenómeno se detecta en lugares (País Vasco, Ecuador, Paraguay, etc.) donde conviven dos lenguas (siendo una de ellas el español), por lo que cabe atribuirlo, utilizando la terminología empleada por Fernández Ulloa (2005), a una «simplificación por contacto lingüístico». En el caso que nos ocupa, también ha podido influir el hecho de que en vasco no existan pronombres clíticos, cuya función es desempeñada por marcas de persona de objeto (sin distinción de género) que aparecen en el verbo. El escritor bilbaíno y no vasco-hablante Juan Bas, en su novela *Alacranes en su tinta* (2002), y sin que los correctores de la editorial Destino hayan reparado en ello, comete errores gramaticales tales como *\*le invitaba* o *\*verle*, siendo el objeto directo femenino. Este leísmo, por mor de la economía lingüística, es cada vez más frecuente en el resto de España, como lo demuestra cada día, por ejemplo, el periodismo en Internet, prensa, radio y televisión.

b) Supresión de formas pronominales átonas de objeto directo inanimado de referencia determinada. Ejemplo: \**Ya traje*. Ello, al menos parcialmente, puede atribuirse, al igual que el leísmo anterior, a sustrato o adstrato vasco, por la ausencia de clíticos pronominales en vascuence. Sin embargo, cuando el objeto es [+animado], la omisión del clítico no se produce. Ante la pregunta ¿*Viste ayer a Juan?*?, los vascos contestarán, por ejemplo, *sí, ya le vi*, pero nunca \**sí, ya vi*.

Según Fernández Ulloa (2005), en el español hablado en la Vasconia peninsular «el rasgo [-animado] se privilegia estructuralmente con la supresión, y el rasgo [+animado] con la duplicación» agramatical, es decir, aquella en la que el pronombre clítico no es anáfora sino catáfora. Ejemplo: \**Le vi a Juan en el metro*.

c) Repetición adjetival con función intensiva: es un procedimiento habitual en vascuence. Por ejemplo, *rico-rico* (expresión popularizada por el cocinero televisivo Karlos Argiñano) es traducción literal de *goxo-goxoa*, y sustituye a *muy rico*. Hay que señalar que es un procedimiento habitual en otras lenguas, tales como el francés.

d) Sufijo diminutivo *-txu /-txo*, añadido a préstamos léxicos (parentescos): *mi amatxu* («mi mamá»).

e) No redundancia pronominal cuando el nombre se antepone al verbo. Ejemplo: \**La hija tengo trabajando en Italia*. Este error se debe a la característica eusquérica mencionada de ausencia de pronombres clíticos. En sentido contrario, hay quienes precisamente atribuyen al éuscaro la duplicación pronominal del español en casos de topicalización (*A Juan le vi ayer*). Nos referimos, por ejemplo, a Thomas Montgomery (1977) en su análisis sintáctico del Cantar del Mio Cid. Dicha supuesta influencia vasca en el español podría explicarse del siguiente modo: en vascuence, los objetos directos e indirectos llevan su correspondiente marca de caso (absoluto y dativo, respectivamente), pero además tienen un morfema en el verbo, por lo que cuentan con una doble marca. En español, el clítico es el equivalente a dicho morfema (de hecho, en oraciones imperativas afirmativas se escribe adherido al verbo, v.gr., *dámelo*, y en español clásico también en oraciones con verbo en modo indicativo (*díxole*). En cualquier caso, no hay que sufrir un engaño a los ojos (la lengua es oral antes que escrita) cuando leemos *se lo dijo*, como tres palabras independientes: los dos clíticos son, en realidad, como tales clíticos, y al igual que en vasco, parte del verbo, y de hecho forman con él una unidad acentual.

En cualquier caso, hay que tener en cuenta que dicha duplicación es un fenómeno común al resto de España y a Hispanoamérica, en incluso de alcance panrománico, y que se daba ya en latín. Cabe, por tanto, hablar de influjo vasco en el hecho de que la duplicación sea más frecuente en las zonas de contacto con el vascuence. Como ya hemos dicho, el influjo es indudable en casos en los que el español estándar no acepta dicha duplicidad: en concreto, en estructuras duplicadas con el objeto directo nominal pospuesto al verbo, ya que el español solo contempla, y de forma obligatoria, las de objeto directo de pronombre tónico (Fernández Ulloa: 2005).

f) Pérdida de pronominalidad obligatoria en verbos. Ejemplos: *\*luego pues eché novio* (Fernández Ulloa: 2005); *\*ver venir* (en lugar de *verlas venir*); *\*pasar canutas*<sup>2</sup>; etc. Ello se debe a que, como se ha señalado anteriormente, dicha pronominalidad no existe en vasco.

g) Numerales en sustitución de pronombres personales: en vascuence, los numerales pueden desempeñar, si se trata de una estructura coordinada, la función de un pronombre personal, por lo que a veces se producen traducciones literales agramaticales en castellano: *\*Juan y los dos*; *\*Juan, Pedro, y los tres*; *\*Juan, Pedro, Ana y los cuatro*; etc., que son calcos de *Jon eta biok*; *Jon, Peru eta hirurok*; *Jon, Peru, Ane eta laurok*, etc. Como se puede apreciar, el numeral depende del número total de participantes en el sintagma.

h) Confusión de género en determinantes. Ello es debido a que en vasco los sustantivos carecen de género (de hecho, se les añade un artículo universal: el sufijo *-a*). El DRAE recoge la expresión «concordancia vizcaína», definida como «la que usa mal los géneros de los sustantivos, aplicando el femenino al que debe ser masculino, y viceversa». Se trata de una reminiscencia del pasado, por lo cual sería deseable (y, sobre todo, razonable) eliminarla del diccionario.

i) Sustitución del posesivo por el artículo determinado cuando el hablante se refiere a un pariente (*la madre* en lugar de *mi madre*; *la mujer* en lugar de *mi mujer*; etc.).

### 3. SINTAXIS

De los siguientes errores, los dos primeros son comunes a toda la población vasca, y los demás a esa minoría vasco-hablante con alguna dificultad al expresarse en español.

a) Uso, en la prótasis de las cláusulas condicionales y en cláusulas sustantivas con valor imperativo, del condicional en lugar del imperfecto de subjuntivo. Ejemplos: *\*Si iría a Bilbao, lo pasaría bien*; *\*Me dijo que me callaría*. Este fenómeno también se detecta en el español hablado en zonas limítrofes con la Vasconia peninsular (La Rioja, Burgos, Soria, Cantabria). Con todo, no está claro que se deba a influjo vasco: de hecho, también ocurre, por ejemplo, en Hispanoamérica. Suele darse en lugares donde conviven dos lenguas, por lo que cabe achargarlo a la mencionada «simplificación por contacto lingüístico». En vascuence gramatical los verbos de la prótasis y la apódosis no son coincidentes (*joango banintz* «si fuera/fuese» vs. *joango nintzateke* «iría»), pero lo cierto es que el sufijo *-ke* del verbo de la apódosis, en registro coloquial, suele ser incorporado por algunos hablantes al verbo de la prótasis (*\*joango banintzake*), por lo que no hay que descartar el sustrato o adstrato vasco, sumado a otros factores, en este fenómeno. Por otro lado, conviene recordar que en algunas lenguas (las esclavas, por ejemplo), las formas verbales de la prótasis y la apódosis son

<sup>2</sup> «Es verdad que los chicos pasáis canutas cuando (...)». Anne Igartiburu, programa + *Gente*, La 1 de RTVE, 1 de octubre de 2012.

coincidentes: en ambas se utiliza el condicional. La diferencia radica en que, por ejemplo en el caso del checo, al auxiliar hay que añadirle el prefijo *kdy* («cuándo»).

b) En cláusulas completivas imperativas, sustitución de *que*+subjuntivo por *para*+infinitivo. Ejemplo: \**Me dijo para ir al cine*. Ello es debido a que en vascuence el mismo sufijo subordinante (*-tzeko*) sirve para ambas funciones. Con todo, este error se detecta también en el español de otras zonas, incluida Hispanoamérica.

c) Orden de palabras: tendencia a situar el verbo tras el objeto, algo habitual en vasco, lengua del tipo SOV. Cervantes se hace eco de esta forma de hablar, al poner en boca del escudero vizcaíno el siguiente parlamento (capítulo VIII de la Primera Parte):

—¿Yo no caballero? Juro a Dios tan mientes como cristiano. Si lanza arrojas y espada sacas, ¡el agua cuán presto verás que al gato llevas! Vizcaíno por tierra, hidalgo por mar, hidalgo por el diablo, y mientes que mira si otra dices cosa.

d) Focalizaciones calcadas del vasco: en vascuence, cuando se quiere focalizar la afirmación de todo el enunciado, se añade al verbo sintético el prefijo *ba-* (en español, «ya»), por lo que podemos oír enunciados del tipo \**yo en inglés también ya sé*, calco del vasco *nik ingelesez ere badakit*. Por otro lado, cuando se quiere focalizar un verbo compuesto, se introduce entre verbo principal y el auxiliar el verbo *egin* («hacer»). Eso explica que oigamos en el País Vasco frases del tipo \**leer ya hice* (traducción literal del vasco *irakurri egin nuen*).

e) En oraciones compuestas disyuntivas, elisión del segundo elemento de la disyunción. Ejemplo: *¿Cuándo lo vas a hacer? / Mañana o*, traducción literal de *Bihar edo*.

El segundo elemento de la disyunción puede ser una oración. Ejemplo: *¿Te has vuelto loco o qué?*, del vasco *zoratu egin zara ala?* (literalmente, «¿Te has vuelto loco o?»). La oración castellana es correcta, pero ese uso de *o qué* es mucho más frecuente en el *espacue* que en el español hablado en otras zonas.

f) Oraciones causales: en vascuence, *eta* es conjunción copulativa cuando aparece entre sintagmas u oraciones, pero tiene valor causal en posición final de frase. Ello puede provocar cierta confusión, como podemos ver en el siguiente ejemplo, aportado por Michelena y recogido por Villasante (1979:16): *No ha venido, la madre cría ha hecho* y, traducción literal de *ez da etorri, amak haur egin du eta*. En esa breve oración se observan cuatro vasquismos:

- Sustitución del posesivo por el artículo determinado.
- Orden de palabras: SOV.
- Calco léxico: *haur egin* (literalmente, «hacer cría») es, en español, parir.
- Uso de la conjunción copulativa en lugar de la causal.

#### 4. LÉXICO

En el *espacueñce* es el léxico el nivel en el que mayor trasvase hay, lo cual resulta lógico, dado que se trata de la parte de la lengua más permeable. Hay una serie de sustantivos vascos que prácticamente han sustituido a sus correlatos castellanos en el *espacueñce* tanto de vasco-hablantes (aunque no suelen hablar vascueñce) como de quienes no lo son. En estos últimos, intercalar léxico vasco puede ser un acto inconsciente (mero sustrato), o bien una forma de manifestar vascidad con la ley del mínimo esfuerzo, es decir, evitando aprender a hablar vascueñce. Por ello, podemos designar a este léxico «palabras-barniz»: barniz vasco dentro de un discurso en lengua española. De hecho, y aunque resulte chocante, para algunos no vasco-hablantes el uso de determinadas palabras en español (en lugar de su correspondiente palabra-barniz) puede producir rechazo. Eso lo puede comprobar in situ hace ya muchos años en un velatorio celebrado en una casa de Portugalete, villa de la margen izquierda del Gran Bilbao sin apenas población vasco-hablante (menos aún en aquella época). Me acompañó a dicho velatorio un amigo de Madrid, y cuando ya nos íbamos, mi amigo se despidió con un *adiós* de la persona que recibía en la puerta. Dicho señor, seguramente incapaz de pronunciar una sola frase en lengua vasca, espetó a mi amigo: «Aquí se dice *agur*». A ciencia cierta no sabía que *adios* es palabra tan latina como *agur*, y tan vasca como *agur*: se usa en el vascueñce de algunas zonas vasco-francesas. Y en otros dialectos o subdialectos se utilizan las variantes *adio* y *aio*.

El uso de estas palabras-barniz está tan extendido y ha estado tan relacionado con el tema de la identidad, que ha sido *leit-motiv* de algunas campañas publicitarias. A modo de ejemplo, es muy significativo el siguiente texto, extraído de un anuncio radiofónico de Cafés Baqué: «Aquí lluvia se dice *simiri*, peque se dice *txiki*, campeón se dice *txapeldun*, aquí tapa se dice *pintxo*, pandilla se dice *cuadrilla*». El mensaje es parcialmente incierto: el *sirimiri* es un tipo concreto de lluvia, y *pandilla* y *cuadrilla* (palabra no vasca) no son equivalentes en su uso. Pero, en cualquier caso, es un ejemplo paradigmático de la lengua mayoritaria de la Vasconia de la Península Ibérica (el *espacueñce*) y del valor identitario del uso de las palabras-barniz.

Veamos ahora otros ejemplos de dichas palabras y expresiones:

a) Saludos (*agur* «adiós», *egun on* «buenos días», *arratsalde on* «buenas tardes», *gau on* «buenas noches», *kaixo* «hola», *gero arte* «hasta luego»); felicitaciones (*zorionak* «felicidades» —tanto en cumpleaños como en Navidades—; agradecimientos (*eskerrik asko* «muchas gracias»); adjetivos (*ugerto* «sucio», «roñoso»); muletillas (*ene!* «¡ay!»). A veces, en medios de comunicación vascos tanto radiofónicos como televisivos se pueden escuchar dobletes del tipo *egunonbuenosdías* o *gabonbuenasnoches*, que recuerdan a los absurdos dobletes toponímicos del tipo *Vitoria-Gasteiz* o *Donostia-San Sebastián*<sup>3</sup>. Las muletillas, en retroceso, pertenecen al ámbito vascófono.

<sup>3</sup> El absurdo a veces se produce por duplicado: puede darse el caso (y el drama) de que uno viva en la calle *Vitoria-Gasteiz*, de la ciudad *Donostia-San Sebastián*, o en la *Avenida Donostia-San Sebastián* en la ciudad *Vitoria-Gasteiz*.

b) Vocabulario de parentesco: *aita* («padre»), *aitas* («padres») *ama* («madre»), *izeko* («tía», en dialecto vizcaíno). En cambio, para otros términos de parentesco (hijo, hija, primo, prima, suegra...) no se recurre a la palabra vasca correspondiente (*semea*, *alaba*, *lehengusua*, *lehengusina*, *amaginarreba*...). Por ejemplo, nadie dice *voy con mi alaba a la playa*. Con *aitas* se produce un fenómeno curioso. En español tenemos *padre*, *madre*, y el plural *padres*, que engloba a ambos. En vasco, *aita* es solo masculino, al igual que *father* en inglés. El plural padre+madre es *gurasoak* (equivalente al *parents* del inglés), por lo que *aitak* significa padre+padre. Sin embargo, en el *espacueñe*, por influjo del español, también se emplea *aitas* en el sentido «padre+madre». Juan Luis Zabala, con buen criterio, se propuso evitar el uso de estas palabras-barniz.

—¿Y el txiki?

—Está con su abuela.

Azken hitz hori ahoskatzearekin batera, «abuela», zerbait oker esan nuelako irudipen lausoa izan nuen. Berehala jabetu nintzen zergatik: gure auzoan —Donostiako Txomin-Enean—, inguruko beste herri eta auzo denetan bezala, inork ez du gaur egun «abuela» esaten, «amoñi» baizik; «amoña» edo «amona» bestela.

Orduantxe berean erabaki nuen, ordea, barruak hala eskatuta, gaztelaniaz aritzean nik beti «abuela» esango nuela. Trapuzko panpina zaharkitu beldurgarri baten irudia ekartzen dit niri burura «amoñi» hitzak; baina ez da hori baztertzeko dudan motibo bakarra.

Facebooken izan nuen eztabaida moduko bat gaiari buruz. Blog honetarako, oraingoan, gaia poema baterako aitzakia bihurtzea otu zait. *Gaztelaniaz, nik beti «abuela»* izan liteke poemaren izenburua:

Zure hizkuntzan ari natzaizu / nirean ez dakizunez / nik zurean dakidan bezala. / Baina barkatu beharko didazu / ez badut «amoñi» esaten / edo «amoña» edo «amona»; / barkatu beharko didazu / «abuela» ahoskatzen dudanean / arrotz sentiarazten bazaitut, / edo delitu preskribitu bat / gogoraziko banizu bezala; / barkatu beharko didazu / «sitrería» esaten badizut, / gordin, zakar, bihotzik gabe, / «caserío», «niña» edo «niño», / «padre», «madre» edo «escuela», / limosna bati uko egiten dion / eskale ardozale baten antzera<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> «—¿Y el txiki?

—Está con su abuela.

Al tiempo que pronuncié esa última palabra, «abuela», tuve la difusa impresión de haber dicho algo incorrecto. Enseguida advertí el porqué: en mi barrio —Txomin-Enea, en San Sebastián—, como en todos los demás pueblos y barrios de los alrededores, hoy en día nadie dice, hablando en castellano, «abuela», sino «amoñi», o si no, «amoña» o «amona».

En ese mismo momento decidí, sin embargo, porque me lo pedía el cuerpo, que cuando hablase en castellano siempre diría «abuela». La palabra «amoñi» me trae a la mente la imagen de una vieja muñeca de trapo aterradora. Pero no es ese el único motivo que tengo para rechazar tal palabra.

c) Topónimos: *Donosti(a)* («San Sebastián»), *Gasteiz* («Vitoria»), *Bilbo* («Bilbao»), *Iruña* («Pamplona»), etc. Hablar español pero empleando toponimia vasca es algo habitual en muchos vascos, sobre todo jóvenes (*Me voy a Bilbo; Vente a Gasteiz*; etc.). Otro evidente barniz éuscaro.

d) Aranismos: es sabido que el primer ideólogo del nacionalismo vasco, Sabino Arana, rechazó los innumerables elementos léxicos latino-románicos del vascuence, sustituyéndolos por neologismos inventados por él mismo. Muchos de dichos neologismos se han quedado en el camino, pero otros muchos se han incorporado al vascuence. Precisamente los mismos que han calado en el *espacuence*:

d.1) Antroponimia. A la hora de crear una nueva antroponimia vasca, Sabino Arana se basó en la famosa anécdota narrada y protagonizada por Pablo Pedro Astarloa, según la cual los niños lloran en A y las niñas lloran en E, de ahí que Arana formara nombres masculinos acabados en A (*Edorta* «Eduardo», *Koldobika* «Luis», *Joseba* «José», etc.) y nombres femeninos acabados en E (*Edurne* «Nieves», *Koldobike* «Luisa», *Josebe* «Josefa»), etc. Muchos de ellos han sido elegidos por vascos (vascófonos o no) e incluso por no vascos a la hora de poner el nombre a sus hijos en el registro civil.

d.2) Sustantivos de ámbito vasco: *abertzale*, *ertzaina*, *Ertzaintza*, *batzoki*, *gudari*, *lehendakari*, *ikastola*, *Jaurilaritza*, etc.

e) Competiciones deportivas: *txapeldun* «campeón», *txirrindulari* «ciclista», *harrijasotzaile* «levantador de piedra», etc. *Txapeldun* es la palabra compuesta de *txapel* «boina» y el sufijo *-dun* «que tiene», y, por extensión, también significa *campeón*, pues en el País Vasco, en todo tipo de competiciones, al ganador se le cala una boina de gran tamaño.

f) Léxico relacionado con la lengua y la escuela (*euskaldun* «vasco-hablante», *erdaldun* «no vasco-hablante», *euskaltegi* «academia de vascuence», *barnetegi* «internado de vascuence», *ariketa* «ejercicio», *irakasle* «profesor», *maisu* «maestro», *andereño* «señorita», etc.). En la pluralización suele haber una adaptación al género de la palabra castellana correspondiente y uso del morfema plural castellano (*los etxeko lanak* «los deberes», en vasco, *etxeko lanak*; *los ariketak* «los ejercicios», en vasco, *ariketak*; etc.).

g) Léxico relacionado con el ámbito agrícola y marítimo vasco-hablante: *arrantzale* «pescador», *baserritarra* «aldeano, campesino», *baserri* «caserío», etc.

---

En Facebook tuve una suerte de discusión sobre el tema. En esta ocasión se me ha ocurrido convertir este tema en pretexto para un poema y publicarlo en este blog. El título del poema podría ser «En castellano, yo siempre digo «abuela»»: *Me dirijo a ti en tu lengua / ya que no sabes la mía / mientras que yo sí se la tuya. / Pero tendrás que perdonarme / si no digo «amoñi» o «amoña» o «amona»; / tendrás que perdonarme / si cuando pronuncio la palabra «abuela» / te hago sentirte extraño / o como si te recordara / un delito prescrito; / tendrás que perdonarme / si te digo «sidrería», de forma ofensiva, brusca, despiadada, / «caserío», «niña» o «niño», / «padre», «madre» o «escuela», / como un mendigo aficionado al vino que renuncia a una limosna». Zabala (2013): «Gaztelaniaz, nik beti «abuela»», 31 *eskutik*, 27 de febrero de 2013, <http://31eskutik.com/2013/02/27/gaztelaniaz-nik-beti-abuela/>. La traducción es nuestra.*

h) Léxico juvenil: *gaztetxe* (lit. «casa de jóvenes»). El diccionario en línea Elhuyar lo define como «centro o casa donde se reúnen los jóvenes para realizar diversas actividades (fiestas, exposiciones, grabaciones)». Se trata de un centro social juvenil autogestionario.

Diversos medios de comunicación vascos en lengua castellana recurren con harta frecuencia al léxico del *espacue*. Veamos dos ejemplos:

Ekologistak Martxan ha presentado la II Edición de Ekozinemaldia que se celebrará del 26 al 30 de mayo. Las películas elegidas se proyectarán en Iruñea, Donostia, Bilbo, Arrasate, Gernika, Barakaldo y Tolosa (*Gara*, 25 de mayo de 2008).

Gerediaga elkarteak hizo balance ayer de la fiesta para la reivindicación de los bailes autóctonos de Durangaldea, llamada Dantzaro. A pesar de la lluvia, la valoración no pudo ser mejor. Tras una kalejira, los cien dantzaris llegaron al pórtico de Santa María. En el acto bailaron un grupo de Izurtza, Mañaria, dos de Abadiño —Iluntze y Talde Batuak—, dos de Berriz —San Lorentzo y Iremiñe—, el grupo de Garai y de Durango —Txoritxu y Tronperri—. Como fin de fiesta, Gerediaga ofreció una sabrosa degustación de pollo de caserío (*Deia*, 30 de septiembre de 2010).

Estas dos noticias, en español, habrían sido redactadas del siguiente modo:

La asociación «Ekologistak Martxan» («Ecologistas en Marcha») ha presentado la II Edición del Ecofestival cinematográfico «Ekozinemaldia», que se celebrará del 26 al 30 de mayo. Las películas elegidas se proyectarán en Pamplona, San Sebastián, Bilbao, Mondragón, Guernica, Baracaldo y Tolosa.

La asociación Gerediaga hizo balance ayer de la fiesta para la reivindicación de los bailes autóctonos del Duranguesado, llamada Dantzaro. A pesar de la lluvia, la valoración no pudo ser mejor. Tras un pasacalles, los cien bailarines llegaron al pórtico de Santa María. En el acto bailaron un grupo de Izurza, Mañaria, dos de Abadiano —Iluntze y Talde Batuak—, dos de Berriz —San Lorentzo y Iremiñe—, el grupo de Garay y de Durango —Txoritxu y Tronperri—. Como fin de fiesta, Gerediaga ofreció una sabrosa degustación de pollo de caserío.

Nótese que incluso ambos periódicos tienen un nombre en lengua vasca (*Deia* «llamada» y *Gara* «Somos») aunque los contenidos estén totalmente o casi totalmente en español. Así pues, el uso del vascue en dichos medios da un tamiz vasco y diferencial respecto de otros medios en castellano.

En ETB2 y Radio Euskadi (respectivamente, la cadena de televisión y la emisora públicas vascas que emiten en español), solo son en vascue los saludos de los presentadores y los invitados. Además, en el informativo de ETB2 (llamado, por cierto, Teleberri «Telenoticias») son en lengua vasca los nombres de algunas secciones (*Eguraldia* en lugar de *El tiempo*, *Kirolak* en lugar de *Deportes*). En Radio Euskadi tienen nombre éuscaro algunos programas que se emiten en español (por ejemplo, *Ganbara* «desván», *Ganbaratik* «desde el desván», *Kultura.com*, o *Kirolaldia* «Tiempo de deportes»). En cambio, en Euska-

di Irratia (la radio pública en vasco) hay programas con títulos fácilmente comprensibles para el no vasco-hablante (*Norteko ferrokarrila, Faktoria, Kate-dra, Poliedroa, Portobello*). En Euskadi Irratia no es necesario el barniz.

Asimismo, es un hecho constatable que en la inmensa mayoría de las marcas comerciales vascas se opta por una denominación éuscara (Artua, Kaiku, Otsein, Gutarra, etc.). Hay muchas compañías con nombre vasco: empresas de alimentación (Eroski), telecomunicaciones (Euskaltel), ropa (Kukuxumusu, Loreak mendian), transportes (Azkar), los dos periódicos mencionados (Deia, Gara), etc. Hay un sinfín de empresas con nombre vasco o semivasco: Euskalglass, Euskal Falcón S.L.V. (control de plagas de aves), BilboArmarios S.L., Bilbohipoteca, Bilbojoya, Bilbotxakur (veterinario y peluquero canino), Bilbosombra (toldos), Aislamientos Iparralde, Iparfrío (frío industrial), Etxeauto (alquiler de furgonetas), Etxebat (Gestión inmobiliaria), Lankide abogados, Konpondu S.L. (trabajos verticales), Beste alde (alquiler de turismos), Bar Eguzki, Diskotxou.com (discoteca móvil para ikastolas, bodas, fiestas, etc.), Bero Eder Instalaciones, Lankideplast (ventanas), Giltza cerrajeros, Persianas Eguzkilore, Residencia geriátrica Anai Artean, Residencia y centro de día Aspaldiko, etc. La mayoría de las empresas vascas, a pesar de llamarse Bilbojoya o Bilbotxakur, hacen publicidad en español, corroborándose así nuestra hipótesis sobre el barniz. Este listado lo hemos obtenido de una guía de marcas comerciales.

También es usual que los organismos oficiales vascos tengan nombre éuscaro, aunque a menudo no te puedan prestar servicio en esa lengua porque la desconozcan los que en ellos trabajan: Osakidetza (Servicio Vasco de Salud), Emakunde (Instituto Vasco de la Mujer), Etxebide (Servicio Vasco de Vivienda), Osalan (Instituto Vasco de Seguridad y Salud Laborales), etc. Lo mismo ocurre con asociaciones privadas: Gure etxea (Asociación de Jubilados y Pensionistas de Lujua), Giza Eskubideak (derechos humanos), Andrak (Asociación Sociocultural de Mujeres), Hirukide (Federación de asociaciones de familias numerosas de Euskadi), etc. Podemos añadir también nombres de programas sociales, festivales, etc.: Bizigune (Programa de vivienda vacía), Bilbao izan (Promoción del Patrimonio del Ayuntamiento de Bilbao), etc.

Algunas de las palabras vascas del *espacuençe* han pasado, sorprendentemente, al DRAE. He aquí algunos pocos ejemplos:

*Euscalduna*: vasco / persona que habla vascuence. En la 23ª edición se amplían las posibilidades ortográficas: *euscaldún* o *euskaldún*.

*Motil* (del vasco *motil*, muchacho). 1. m. p. us. Muchacho que sirve a los labradores.

*Sagardúa* (del vasco *sagardúa*): 1. f. P. Vasco. sidra

*Sagarmín* (del vasco *sagar*, manzana, y *min*, agrio). 1. f. Ál. Manzana silvestre.

*Tobera*. (Del vasco *tobera*, tolva, barquín o fuelle de fragua, del m. or. que tolva). 1. f. Abertura tubular, primitivamente de forma cónica, por donde se introduce el aire en un horno o una forja, fragua o crisol. También tienen tobera ciertos motores marinos, de aviación, etc.

A menudo, el uso de este tipo de léxico tiene fines humorísticos, tal como se puede comprobar en el programa de ETB2 Vaya Semanita. Son incontables los ejemplos, los cuales, más allá de lo real, son pura parodia. No hay más que oír hablar a personajes tales como Goreti Erauskin o Nekane Amaya.

## 5. EL *ESPACUENCE* ESCRITO A LO LARGO DE LA HISTORIA

La lengua vasca se ha filtrado en numeros textos escritos en latín y español a lo largo de la historia. A continuación se aportan algunos ejemplos:

— Los documentos de los archivos de varios monasterios (Irache, Leire, Iranzu, San Millán de la Cogolla, etc.), escritos en latín o romance, están llenos de voces vascas. Por ejemplo, en el documento de San Millán sobre pueblos alaveses (Hamarita, Hurivari, Zuhazu, etc.) que pagaban diezmos al monasterio (Reja de San Millán, en latín, De ferro de Alava, siglo XI), estos aparecen con su nombre vasco. Al aparecer escritos muchos de ellos con el grafema /h/, se comprobó que en el vascuence de la Vasconia Ibérica de aquel tiempo existía, como fonema, la aspiración. Asimismo, dos de las Glosas Emilianenses de mediados del siglo X son las dos primeras frases conocidas en vasco (*jzioqui dugu; guet ajutu ezdugu*). También hemos de destacar una obra castellana cuyo autor, Gonzalo de Berceo, fue monje de San Millán: *Los milagros de Nuestra Señora* (siglo XIII). El monasterio de San Millán de la Cogolla, donde Berceo escribe, lindaba con el valle de Ojacaastro, de habla vasca. Ello explica, según Menéndez Pidal, que el autor de ese texto romance fuese bilingüe. De hecho, Berceo introduce en el texto palabras vascas (*çati* «pedazo», *çatico* «pedacito», *Bildur* «Miedo»). En el milagro XII, el sacristán Ubert escucha, mientras limpia las lámparas, la voz del prior, fallecido un año antes (*Salió de la iglesia, fo a la fermería, / Non levava de miedo la voluntad vazía, / Non irie tan aprieta iendo en romería: / Don Bildur lo levava, par la cabeza mía*).

— Vocabulario de Aymeri Picaud, que peregrinó a Santiago de Compostela en el siglo XII. El *Liber Sancti Jacobi* o Códice Calixtino es una guía en latín para uso de los peregrinos que iban desde Francia a Santiago. Recoge preciosos informes sobre los pueblos de tránsito. En el capítulo VII del libro V, Picaud incluye un breve vocabulario vasco-latino, el más antiguo conocido, con las siguientes palabras: *urcia* (Dios), *Andrea Maria* (Virgen María), *ogui* (pan), *ardum* (vino), *aragui* (carne), *araign* (pescado), *echea* (casa), *iaona* (señor), *andrea* (señora), *elicera* (iglesia), *belaterra* (sacerdote, que, sin embargo, Picaud interpreta erróneamente como *pulcra terra*), *gari* (trigo), *uric* (agua), *ereguia* (rey), *Iaona domne iacue* (Santiago).

Barbara enim lingua penitus habentur. Deum uocant Urcia, Dei genitricem Andrea Maria, panem ogui, uinum arduum, carnem aragui, piscem araign, domum echea, dominum domus iaona, dominam andrea, ecclesiam elicera, presbiterum belaterra, quod interpretatur pulcra terra, triticum gari, aquam uric, regem ereguia, sanctum Iacobum Iaona domne Iacue.

— El Fuero General de Navarra (siglo XIII) contiene palabras y expresiones vascas (antropónimos y topónimos) de gran interés. Ejemplo: *on bazendu avaria*, cena que debían ofrecer los villanos abadengos a los abades de los monasterios en el primer año de su elección y en reconocimiento de señorío. Significa «cena de dignación» (literalmente, «si tuviese a bien, la cena»). Se trata, pues, de una oración sustantivizada.

— *Las bienandanças e fortunas* (siglo XV), de Lope García de Salazar (1399-1476), caudillo oñacino de las Encartaciones (Vizcaya occidental). Esta obra es una fuente importante para conocer las luchas banderizas. García de Salazar dominó dichas luchas hasta que Enrique IV de Castilla lo desterró al Campo de Gibraltar. Años después regresó, pero sus hijos, por un pleito por cuestiones de mayorazgo, lo apresaron en su casa-torre en San Martín de Muñatones (Encartaciones), donde escribió la citada crónica al final de su vida. Mediante el procedimiento de alternancia de códigos, reproduce diálogos manteniendo la lengua original, es decir, el vascuence, y añadiendo la traducción romance.

Ceruuarri, q(ue) q(ui)ere dezir, q(ue) nuevas. E respodierole: vabarria, q(ue) q(ui)ere dezir, buenas nueuas. Galdocha çoçaldia yldala valmaseda conestarra, q(ue) q(ui)ere dezir mato el cauallo de Salzedo al nor de Valmaseda.

— En la *Comedia Tinelaria* (1513), de Bartolomé Torres Naharro, aparece la primera frase vasca impresa conocida: *bay fedea*. Se trata de un juramento. En el tinelo, cocina de un cardenal romano, se juntaban domésticos de muy diversas procedencias (entre ellos un «vizcaíno») que mezclan palabras de distintas lenguas. Dicho vizcaíno es el que, en el «Prohemio», lanza el citado *bay fedea*.

— En la *Tercera Parte de la Tragicomedia de Celestina* (1536), del toledano Gaspar Gómez, aparece, en el acto XVI, una canción (el cantar de Perucho, dado a conocer por Menéndez Pidal) en boca de Perucho Vizcayno, mozo de caballos que está limpiando un cuartago (caballo de tamaño mediano) de su amo. El poema es de tema amoroso y nos revela que, además de las composiciones épicas vascas medievales que han llegado hasta nosotros, también debió de haber composiciones líricas, de las que no quedó rastro.

Lelo lirelo çarayleroba  
yaçoegua ninçan  
aurten erua  
ay joat gaviraya  
astor usua  
lelo lirelo çarayleroba  
Ayt joat gaviraya  
aztobicarra  
esso amorari  
gajona chala  
penas naçala  
jator que dala  
lelo lirelo çarayleroba

Lelo lirelo çarayleroba,  
antaño era yo cuerdo,  
hogaño loco.  
¡Ay, véteme, gavilán!,  
rápido azor.  
Lelo lirelo çarayleroba  
¡Ay, véteme, gavilán!,  
azor veloz,  
dile a mi amor  
que estoy enfermo,  
que yago penando,  
que venga a mí  
lelo lirelo çarayleroba

— Damos un gran salto en el tiempo y llegamos a *El borracho burlado*, de Javier María de Munibe, Conde de Peñaflorida. Se trata de una opera cómica (para Juaristi, en su *Historia de la literatura vasca*, «más diglósica que bilingüe») representada y publicada en 1764. Los cantos y ciertas partes están en un vascuence natural y sabroso, en boca de gente de estatus social bajo. El resto está escrito en español. En el prólogo («Advertencia del autor»), Munibe confiesa haberla querido escribir íntegramente en vasco, pero que desistió por la falta de una coine literaria, dado que no quería ceñirse a un dialecto:

La primera (advertencia) se dirige a aquellos que notarán la mezcla que se hace del vascuence y castellano, pareciéndoles más regular el que todo fuese en uno de los dos idiomas. Digo, pues, que mi primera idea fue de que toda esta ópera fuese en vascuence: pero luego me faltó la dificultad del dialecto de que me había de servir en ella. Si me valía del de Azcoytia, hubiera sido poco grato a todo el resto del País hasta la frontera de Francia, por la preocupación que tienen contra el vascuence o dialecto de Goi-erri; y, si quería usar del dialecto de Tolosa, Hernani, San Sebastián, etc., exponía a los actores a hacerse ridículos; pues sería difícil que todos pudiesen imitarle bien. Por esta razón, pues, me hube de contentar con reservar el vascuence para lo cantado, haciendo que todo lo representado fuese en castellano.

No obstante, hay que decir a veces Munibe incumple su criterio. Cuando, por ejemplo, hablan las tenderas, se expresan en vascuence, por mor, probablemente, de la verosimilitud: se trataría de personajes vascongados monolingües. Por ello, cuando se dirigen a personajes bilingües como Txanton o Don Pedro, que en la obra se expresan en español, estos también les contestan en vasco para posibilitar la intercomunicación.

También se intercala el vascuence, al igual que hizo Lope García de Salazar en el Medievo, cuando alguien reproduce algo que otro dijo en dicha lengua («¡Oh, y con cuánta razón / Dijo aquel gran vizcaíno: / *Auntzak itxi baleio, Akerrak itxi leio!*»).

— La serie Tierra Vasca, de Pío Baroja: *La casa de Aizgorri* (1900), *El mayorazgo de Labraz* (1903), *Zalacaín el aventurero* (1909), *La leyenda de Jaun de Alzate* (1922)<sup>5</sup>.

En el texto castellano a veces se intercalan canciones populares vascas, zorricos, versos, etc. He aquí algunos ejemplos.

Marina le cantaba canciones, algunas en vascuence, que había aprendido de su padre. Una de ellas era una canción muy sentimental, muy melancólica, un lamento triste y soñoliento, que a Rosarito le gustaba oír. Decía así una de las estrofas de la canción:

Oiñocho polita, zapata eder  
chorgatila gustiz fiñá

<sup>5</sup> En las citas utilizaremos ediciones de fines del siglo XX.

jantzi ederqui eguiñá  
 teliaco modaco fiñá.  
 ¡Ay neretzaco baziñá!<sup>6</sup>

Se oye cantar, a lo lejos, un zortzico:

Uso zuriya errazu  
 Nora juaten zera zu  
 Ezpañiaco portuya oro  
 Elurrez betiac dituzu  
 Gaurco zure ostatu  
 Nere echian badezu<sup>7</sup>.

La canción decía así: Tellagorri / Galchagorri / Ongui etorri / Onera. / Ostuzale / Erantzale / Nescatzale / Zu cera<sup>8</sup>.

Las dos canciones favoritas tuyas eran dos híbridas de vascuence y castellano; traducidas literalmente no querían decir gran cosa, pero en sus labios significaban todo. Una, probablemente de su invención, era así:

Ba dala sargentua  
 ba dala quefia.  
 Erregiñen bizcarretic  
 Artzen ditu cafia.

(Ya sea sargento, ya sea jefe, a costa de la reina, toma su café).

Esto, en boca de Tellagorri, quería decir que todo el mundo era un pillo.

La otra canción la tenía el viejo para los momentos solemnes, y era así:

Manuelacho, escasayozu  
 Barcasiyua Andresi.  
 (Manolita, pídele perdón a Andrés).

Y hacía, al decir esto Tellagorri, una reverencia cómica, y continuaba con voz gangosa:

Beti orrela ibilli gabe  
 majo sharraren iguesi.

(Sin andar siempre, de esta manera, huyendo de un viejecito tan majo).

Y después, como una consecuencia grave de lo que había dicho antes, añadía:

Napoleonon pauso gaiztoac  
 ondó dituzu icasi.

(Los malos pasos de Napoleón, bien los has aprendido)<sup>9</sup>

<sup>6</sup> *El mayorazgo de Labraz*, Alfaguara, Madrid, 1998, pág. 219.

<sup>7</sup> *La casa de Aizgorri*, Caro Raggio, Madrid, 1972, pág. 151.

<sup>8</sup> *Zalacaín el aventurero*, Espasa-Calpe, Madrid, 1989, página 55.

<sup>9</sup> *Ídem*, 64.

Los padres de Bautista, dos viejecitos arrugados, que hablaban sólo vascuence, cantaron una canción monótona de su tiempo, y Bautista lució su voz y su repertorio completo y cantó una canción en honor de los novios:

Ezcon berriyac  
 Pozquidac daudé  
 Pozquidac daudé  
 Eguin diralaco gaur  
 Alcarren jabé  
 Elizan

(Los recién casados están muy alegres, porque hoy se han hecho dueños, uno del otro, en la iglesia)<sup>10</sup>.

He aquí el epitafio que improvisó el versolari Echehun de Zugarramurdi en la tumba de Zalacaín el aventurero:

Lur santu onetan dago  
 Martín Zalacaín ló  
 Eriotzac hill zuen  
 Bazan salvatucó  
 Eliz, aldeco itzalac  
 Gorde du beticó  
 Bere icena dedin  
 Honratu gaur gueró  
 Aurrena Euscal Errien  
 Gloria izatecó.

(En esta santa tierra está durmiendo Martín Zalacaín. La muerte lo hirió, pero él logró salvarse. En el próximo presbiterio se guarda para siempre su nombre, para honra primeramente del país vasco, y después para su gloria)<sup>11</sup>.

En algunas canciones encontramos la alternancia de código, habitual en el cancionero popular vasco.

Para los momentos en que Tellagorri estaba un tanto excitado o borracho, tenía otra canción bilingüe, en que se celebraba el abrazo de Vergara, y que concluía así:

¡Viva Espartero! ¡Viva erreguiña!  
 ¡Ojalá de repente ilcobalizaque  
 Bere ama ciquiña!

(¡Viva Espartero! ¡Viva la reina! ¡Ojalá de repente se muriese su sucia madre!)<sup>12</sup>

Hay que tener en cuenta que Baroja escribe en español para reflejar un mundo prácticamente monolingüe en vascuence. Por ello, son infinidad las

<sup>10</sup> *Ídem*, 224.

<sup>11</sup> *Ídem*, 247.

<sup>12</sup> *Ídem*, 65.

expresiones vascas (que Baroja suele traducir) en apodos, topónimos, exclamaciones, etc:

Tellagorri era de la familia de los Galchagorris, la familia de los pantalones colorados<sup>13</sup>.

Echaba las redes en Ocín beltz, el agujero negro en donde el río se embalsa<sup>14</sup>.

—¡Arrayua!<sup>15</sup>

A *Belcha* el Negrito le llamaban así por ser pequeño y moreno<sup>16</sup>.

Siguiéndole a todas partes, como amigo y asesor, iba un antiguo criado suyo, que se llamaba Asensio, pero a quien se le conocía por esos dos mote: Asensio Lapurrá (Asensio el Ladrón) y Asenchio Aragiarrapatzallia (Asensio el decomisador de carne)<sup>17</sup>.

En la reproducción de los diálogos hay abundantes vasquismos fonéticos y léxicos, *concordancias vizcaínas*, cuando no frases enteramente escritas en vascuence con su correspondiente traducción:

Tenían estos dos oradores de la taberna de Arcale, hablando en castellano, un carácter común, y era que invariablemente trabucaban las efes y las pes. No había medio de que las pronunciaran a derechas.

—¿Qué te *farece* a ti el médico nuevo? —le preguntaba Pichia a Tellagorri.

—¡Psch! —contestaba el otro—. La *frática* es lo que le palta.

—Pues es hombre listo, hombre de alguna *portuna*; tiene su *fano* en casa<sup>18</sup>.

—Sin vino y sin *patharra* (\*especie de aguardiente) soy un hombre muerto —decía Tellagorri<sup>19</sup>.

—¡Viva *gutarrac!* (¡Vivan los nuestros!) —gritaron los de la calle de Urbía, aplaudiendo torpemente<sup>20</sup>.

(...) toda la línea de mugas (\* mojón, linde) de Zugarramurdi<sup>21</sup>.

La alusión a la guerra próxima se notaba en una porción de indicios y señales. Curas, alcaldes y *jaunchos* (\*Jaunchos-caciques, N. del A.) se preparaban. Muchas veces, al cruzar un pueblo, se oía una voz aguda como de Carnaval,

<sup>13</sup> *Ídem*, 54.

<sup>14</sup> *Ídem*, 57.

<sup>15</sup> *Ídem*, 60.

<sup>16</sup> *Ídem*, 121.

<sup>17</sup> *Ídem*, 180.

<sup>18</sup> *Ídem*, 62.

<sup>19</sup> *Ídem*, 86.

<sup>20</sup> *Ídem*, 92.

<sup>21</sup> *Ídem*, 104.

que gritaba en vasco: *¿Noiz zuazté? (¿Cuándo os vais?).* Lo que quería decir: *¿Cuándo os echáis al campo?*<sup>22</sup>

El hombre oía, y, de cuando en cuando, volviéndose al ejecutor de sus órdenes, decía con voz gangosa:

—*¡Jo! ¡Jo! (Pega, pega)*<sup>23</sup>.

Asensio había estado en Cuba algún tiempo, de soldado, y contó anécdotas de aquella tierra. Lo que más le gustaba era hablar de los chinos:

—Son de *mal* intención, pero buenos cocineros, eso sí. *Digáis* a un chino que os haga un arroz. Os hace una cosa *manífica*. Es gente raro. Luego se ponen a hablar *chun, chun, chun*. *¿Y entenderles?, nada. ¿A nosotros?,* rabia nos tenían. Y al que cogían la martirizaban. *¡Pse! Nosotros también algunos matemos*<sup>24</sup>.

Para concluir este artículo, nos referiremos a un ejemplo contemporáneo de *espacuece* léxico, extraído de la novela *Alacranes en su tinta* (2002: 19), de Juan Bas, ya mencionada anteriormente a propósito del leísmo femenino de objeto directo. Se trata de la conversación en un programa de radio emitido en español, en la cual se intercalan palabras vascas tales como *Olentzero* (ser mitológico vasco), *laztana* «cariño», *aitas, osaba* «tío» y el antropónimo *Irati*, que originariamente es el nombre de un maravilloso hayedo sito en Navarra y la Vasconia continental.

—Claro, *laztana!* Si te has portado bien con los *aitas*, y estoy seguro de que sí, el *Olentzero* te traerá todos los juguetes y las cosas bonitas que le has pedido. A ver, *¿has sido una niña buena, Irati? La verdad de la buena, ¿eh?*

—Regular.

—*¿Cómo que regular? ¿Un poco desobediente, quizá?*

—Sí... El *osaba* Joseba dice que sí.

## 6. CONCLUSIONES

En el español hablado en la Vasconia de la Península Ibérica hay un evidente adstrato vasco en vasco-hablantes (sobre todo en vasco-hablantes con escaso dominio del español, los cuales representan en la actualidad un porcentaje insignificante en el total de la población) y en no vasco-hablantes (en zonas donde el vascuence prácticamente ha desaparecido habríamos de hablar de susttrato). Dicha influencia afecta a todos los ámbitos de la lengua, particularmente al léxico: los vascos, cuando se expresan en español, recurren a numerosas palabras vascas que han sustituido a las correspondientes españolas. Se trata de

<sup>22</sup> *Ídem*, 106.

<sup>23</sup> *Ídem*, 119.

<sup>24</sup> *Ídem*, 180-181.

una barniz que no compensa (más bien al contrario) la situación diglósica que sufre el vascuence en su propio territorio y en zonas que en un pasado más o menos remoto también lo fueron.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Echaide, A. M.<sup>a</sup> (1968) *Castellano y vasco en el habla de Orio*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana.
- Echenique Elizondo, M.<sup>a</sup> T. (1986a) «El romance en territorio euskaldún», *Lengua y Literatura Románica en torno al Pirineo. IV Cursos de verano en San Sebastián*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, pp. 151-169.
- (1986b) «Vasco y románico», *Euskara Biltzarra. Congreso de la Lengua Vasca I, II Congreso Mundial Vasco*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria, pp. 193-204.
- Fernández Ulloa, T. (1996) «Particularidades del castellano del País Vasco», *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada*, 34, Universidad de Concepción, Chile, pp. 95-120.
- (1997) «Lenguas en contacto: caracterización del castellano del País Vasco y actitudes hacia la lengua», en J. M. Oro Cabanas y J. Varela Zapata (eds.), *Actas del I Congreso Internacional «Adquisición y aprendizaje de lenguas segundas y sus literaturas»*, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 199-214.
- (1998) *Análisis sociolingüístico del castellano de Bermeo (Bizkaia)*, Tesis doctoral, Universidad de Deusto.
- (2005) «Influencias morfosintácticas de la lengua vasca en el castellano actual: orden de elementos, condicional por subjuntivo y pronombres complemento átonos de 3.<sup>a</sup> persona», *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 23. <http://www.ucm.es/info/circulo/no23/ulloa.htm>
- (2006) «Influencias morfosintácticas de la lengua vasca en el castellano actual», en C. Isasi Martínez, S. Gómez Seibane (eds.): *Lingüística vasco-románica / Euskal erromantze linguistika. Primeras jornadas de lingüística vasco románica, Oihenart, cuadernos de literatura*, 21, San Sebastián, Sociedad de Estudios Vascos, pp. 73-99.
- Gómez Seibane, S. (2012) «Contacto de lenguas y orden de palabras: OV/VO en el español del País Vasco», *Lingüística Española Actual*, 34:1, pp. 115-136.
- Isasi, C. (2006) «A vueltas con el seseo vizcaíno y otras cuestiones de fonética y morfosintaxis», en J. A. Lakarra, J. I. Hualde, *Studies in Basque and Historical Linguistics in Memory of R. L. Trask - R. L. Trasken oroitzapenetan ikerketak euskalaritzaz eta hizkuntzalaritza historikoaz*, ASJU, XL, 531-547. [www.ehu.es/ojs/index.php/ASJU/article/download/4412/4357](http://www.ehu.es/ojs/index.php/ASJU/article/download/4412/4357)

- Klee, C. A. + Lynch A. (2009) *El español en contacto con otras lenguas*, Georgetown University Press, pp. 39-55.
- Landa, M. A. (1993) «Los objetos nulos determinados del español del País Vasco», *Lingüística*, V, Alfal, pp. 131-146.
- (1995) *Conditions on Null Objects in Basque Spanish and Their Relation to Leísmo and Clitic Doubling*, tesis doctoral, University Park, Los Angeles, California.
- Landa, M. A. + Franco, J. (1994) «Against direct syntactic transfer in language contact: Evidence from Basque Spanish», *LASSO*, XXIII, october 21-23, Houston, Texas, pp. 1-19.
- Malkiel, Y. (1967) «Multiple versus simple causation in linguistic change», *To honor Roman Jakobson*, The Hague, pp. 1228-1246.
- Montgomery, T. (1977) «Basque models for some syntactic traits of the Poema de mio Cid», *Bulletin of Hispanic studies*, 54-2, pp. 95-100.
- Portillo Mayorga, R. + Fernández Ulloa, T. (2004) «Causas de la sustitución del subjuntivo por otras formas verbales. Ejemplo de su uso en universitarios bilingües y monolingües del País Vasco y Cantabria», en R. Portillo Mayorga (ed.), *Aprendizaje y uso del español como lengua materna*, Universidad de León, pp. 185-211.
- Urrutia Cárdenas, H. (1988) «El español en el País Vasco: Peculiaridades morfosintácticas», *Letras de Deusto*, vol. 18, n.º 40, pp. 33-46.
- (1995) «Morphosyntactic features in the Spanish of the Basque Country», en C. Silva Corvalán (ed.), *Spanish in Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*, Georgetown University Press/Washington D. C., pp. 243-259.
- (2003) «Los clíticos de tercera persona en el País Vasco», *Cauce: Revista de filología y su didáctica*, 26, pp. 517-538.
- Villasante, L. (1979) *Sintaxis de la oración compuesta*, Editorial Franciscana Aránzazu, Oñate.
- Zabala Artexe, J. L. (2013) «Gaztelaniaz, nik beti «abuela»», *31 eskutik*, 27 de febrero de 2013, <http://31eskutik.com/2013/02/27/gaztelaniaz-nik-beti-abuela/>
- Zarate, M. (1976) *Influencias del vascuence en la lengua castellana a través de un estudio del elemento vasco en el habla coloquial del Chorierrri-Gran Bilbao*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.